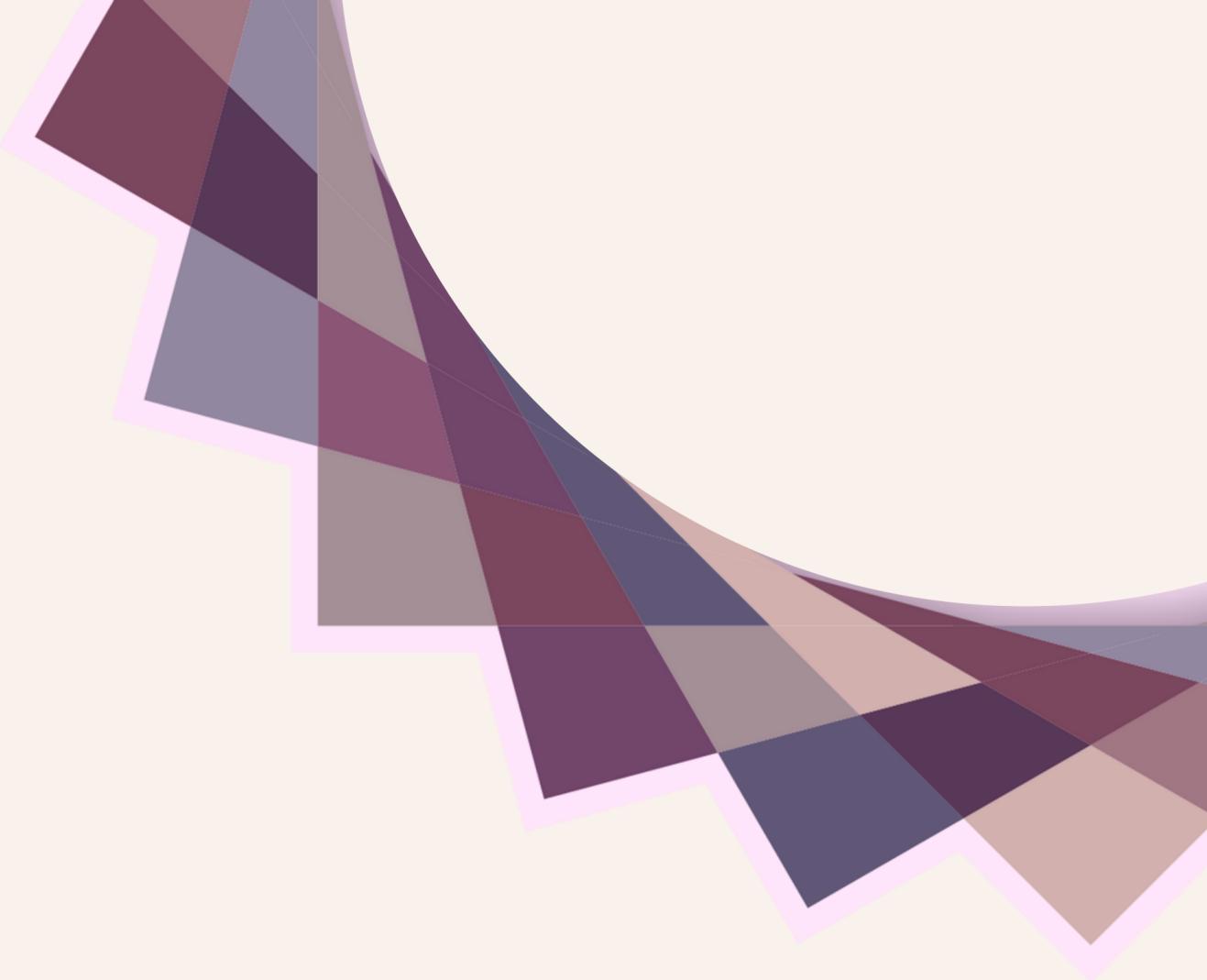




A L F I N A L
D E L A N I E B L A

Fabio Castillo





A L F I N A L
D E L A N I E B L A

Fabio Castillo



casasola
www.casasolaeditores.com


ALPASO
Ediciones

 Editorial
UNAH

El Heraldo

IV FESTIVAL DE LOS CONFINES 2020

Al final de la niebla

©Fabio Castillo.

©Ediciones MALPASO, Festival de Los Confines.

©Colección: **Poetas en Los Confines**. *Plaquette N°5*.

Primera edición: octubre 2020.

Diseño: Ediciones MALPASO.

Editores: **Armando Maldonado, Salvador Madrid y Néstor Ulloa.**

Fotografía de interiores: **archivo de Ediciones MALPASO.**

Distribución y promoción: **Diario EL HERALDO.**

Jefa de redacción de Diario EL HERALDO: **Glenda Estrada.**

Esta breve colección de poemas es de libre circulación, no se permite su comercialización. Se permite citar los textos para fines académicos, de investigación o de enseñanza, siempre y cuando se den los créditos de autoría y de las casas editoras.

POESÍA PARA TODA LA COMUNIDAD

El **Festival de Los Confines** es la mayor plataforma de la poesía en Honduras y una de las más representativas en América Latina, que este año se dedica al gran poeta latinoamericano **Juan Manuel Roca**, de Colombia.

El secreto de su éxito son las alianzas que reúnen a gestores culturales, escritores, editores, empresarios del sector turístico, autoridades e instituciones públicas, privadas y de cooperación para unirse al voluntariado cultural.

Esta colección de poesía, que en un inicio sería impresa, pero que debido a la pandemia causada por el COVID 19 ha dado un giro a un formato virtual, pretende dar a conocer una breve muestra de los cuarenta y cuatro poetas que participan en el **IV Festival de Los Confines 2020**.

Queremos agradecer a **Ediciones MALPASO** por crear esta colección de plaquettes digitales exclusiva para el **Festival de Los Confines** que se publicarán a través de nuestras redes sociales y de la poderosa plataforma digital de **Diario EL HERALDO** que hará posible que la poesía llegue a miles de personas.

Esta colección de plaquettes digitales anuncia la publicación de la antología del **Festival de Los Confines 2020 *Es mentira la muerte*** en formato impreso y Kindle por **CASASOLA Editores** y por la **Editorial Universitaria** de la **Universidad Nacional Autónoma de Honduras**.

Le invitamos a leer poesía, ese lenguaje profundo cuya vitalidad es luminosa y necesaria en estos tiempos de crisis y complejidades. También le alentamos a que colecciona las cuarenta y cuatro plaquettes virtuales y a que las comparta con otras personas.

El **IV Festival de Los Confines** se realizará del 1 al 6 de diciembre de 2020, todas las actividades son gratuitas y públicas, acérquese y participe, haga suyo este festival, sea parte del equipo de voluntariado que alientan la permanencia de la poesía como una expresión que nos permite comprender e interiorizar la realidad para transformarla.



casasola
www.casasolaeditores.com

ALPASO
Ediciones

Editorial
UNAH

El Heraldo

F a b i o C a s t i l l o

Nació en Honduras. Es poeta, cuentista y gestor cultural. Miembro fundador del movimiento literario “Lienzo breve” de Comayagua.

Sus poemas han sido publicados en revistas de México, EEUU, España e Italia, traducidos al inglés e italiano. Presentó su obra en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba en Nueva Gerona, Cuba.

Ha publicado los poemarios *La monarquía de los perros* y *El mar y los días de invierno*. Su obra aparece en las siguientes antologías: *Sociedad anónima* (PaísPoEsible); *Chamote, voces de América Latina*; *Tratado de poesía Mesoamericana Honduras-México* y *Legión barahúnda*, primera antología del movimiento literario Lienzo Breve.



Fabio Castillo

EL NACIMIENTO DEL AGUA

Le han crecido alas a mis manos
y de nuevo el aliento de un blues
se derrama sobre mi pecho.
Maldita manía la de cargar la tristeza
en los mismos tres acordes,
las partituras en la piel,
la melodía de tu pelo en mis piernas
la risa y el llanto en la espalda
las noches de noviembre en el borde mis manos
y los días de lluvia que aún inundan mi boca.

Esta habitación nos conoce de memoria
y vos, tan recurrente en mis miedos,
te posás en la ventana
con la mirada de todos los siglos
en ese, tu rostro dibujado sobre el agua.
Tu voz se filtra como una caricia muda,
como el aliento de un niño ciego
como un gemido tardío.
Ahora comprendo
por qué de vos nacen todos los ríos
si al final, es el mismo cauce
que me golpea el rostro
en cada madrugada,
cuando los búhos
traen tu risa a la mitad de la niebla
y los peces se suicidan fuera de tu vientre.

CÓMO ENTIENDE UN NIÑO LA GUERRA

Para un niño la guerra puede ser otra escena de «La vida es bella»
donde los tanques son escarabajos amaestrados
que sonrientes, parten la plaza en dos y se dirigen al sur
siguiendo la ruta de la sangre.

O tal vez puede ser un desfile inconcluso de pijamas a rayas en un día gris,
que se convirtió en una conversación a través de un alambre de púas.

Un niño entiende la guerra a través de sus manos,
Como mensajeras del miedo
que nos dice en clave morse que el amor sigue siendo pequeño
y, por lo tanto, fácil de ocultar.

Un niño entiende la guerra
a través de su risa vencida por el miedo a crecer.
Entiende que los hombres se disfrazan de pólvora
cuando sus lágrimas se convierten en proyectiles.
Que sus banderas son retazos de un viento olvidado
en el día de todos los muertos y todas las culpas.
Sabe que los amigos del barrio son fusiles en serie
con la frente tatuada
y una postal de Etiopía prendida en el pecho.
Sabe que sus historias breves se esconden
bajo los años y el polvo de sus uñas
donde los más grandes pueden descifrar su edad
como a un viejo Baobab en algún rincón de Madagascar.
Sabe que la guerra puede ser un simple recuento de daños,
O Inti Illimani cantándole una canción de cuna,

una foto en blanco y negro de lo que nunca entendieron,
un documental de NatGeo, a media noche y que nadie sintoniza
un día de escuela en la mitad del desierto
un viaje al zoológico para ver a los generales
una historia moribunda frente a una fogata
o un poema como un fallido tratado de paz.

Un niño entiende la guerra como la tarea del día
donde le obligaron a bailar en invierno
pero nadie le habló del frío.

EN UN DÍA DE LLUVIA

Me asomo a la ventana.
Veo agujas rotas que caen como espadas
y hieren el vidrio de la tarde.
La niebla huele a cansancio,
la tierra se esconde como caracol,
el agua se desliza en el vientre del aire.

La soledad se duplica
para acompañar a la lluvia
y mi cama es un puerto desolado
donde tu recuerdo encalla
en cada tormenta,
en cada grito.
Llueve, y me inundo de
miedo.
Llueve y veo a los
perros cantar tu nombre.
Llueve,
y te hacés agua en mi boca.

BALADA PARA CHET BAKER MINUTOS ANTES DE SU PRÓXIMA JERINGA

Baker es la mitad de una lágrima
que se encoge a medida que el humo se cierra.
Escucho ese angosto sonido que se escurre
por su garganta de bronce
y me pregunto si los búhos
abrieron sus émbolos al final de la niebla,
o si se le inflamaron las venas
en medio de la pólvora.

Baker es un epitafio que descansa
sobre sus manos llagadas.
El aliento le sobrevive en un cuarto a media luz.
La saliva tiene el color de la risa
que le inunda la cara cuando termina la sangre.
Escucho un gemido y pienso si él
prefería los pájaros o las crisálidas.

Un piano me sangra en las piernas
y *Almost blue* se acaba convirtiendo
en mi despedida cada vez que el aliento se me acaba.
Baker emerge de una voz sudorosa en blanco y negro
que se esconde detrás de las agujas en su pecho.
Miles le apremia con el silencio de los cómplices
y Gillespie mira para otro lado.
Sabe que al llegar la media noche dejará de ser
una ráfaga de viento acorralada en una maldita partitura,
para que se cuenten todas las historias
sobre un James Dean con trompeta,
un diente menos,
un poema al eufemismo de la libertad
y una foto de perfil en todas las jefaturas del mundo.

BALADA PARA CHET BAKER MINUTOS ANTES DE SU PRÓXIMA JERINGA

Baker es una luciérnaga que desnuda la luz
en la obscenidad de la noche.
Es Nina Simone en 5 mg de apatía
que se derrama sobre un *Steinway and Sons*
mientras el orgasmo le suelta el torniquete del bíceps
y sube hasta su oído donde le susurra
I feel good.

Es un lamento en Sí bemol
que dura exactamente lo que dura un beso
en una funeraria.

Es una fotografía
de espaldas al miedo,
que quedó inmóvil
después que el
poema se hizo mujer en sus manos.

EL FIN DE LA PRIMAVERA

A Toni Morrison

No creí en los idus de marzo
ni en las marchas de abril.
Creí siempre que los días –y sus eventos–
eran hojas muertas de un calendario famélico
que se aferraba a la pared de la sala
como única prueba que el tiempo existe.

No creí tampoco, en golondrinas
ni aves del paraíso
porque supe que su vuelo limitaba
mi capacidad de escuchar el bosque
y su llanto peregrino.
Pero creí en tu risa Toni,
esa que iluminó las calles de Indiana y Ohio;
la que te permitió danzar con la muerte en Baltimore y Detroit,
esa que Vietnam te quiso borrar
pero que fue imposible porque ya habías amanecido
un día antes en la primera línea de la historia.
Esa que me recuerda a Rosa Parks, sí, la misma Rosa de las hordas
que sigue sentada en el primer asiento de ese bus miserable
porque vos le enseñaste a ser necia.
Esa que me llevó
a Angela Davis y a los Black Panthers el año que nací,
mientras BB King me susurraba: *“calma prieto, the thrill is gone”*.
La que me mostró la *Uvas de la ira*,
no en un capítulo de *Oprah Winfrey* y sus mil formas de ser millonaria,
sino en el sabor a azufre tan propio de la sangre.
Esa risa que dibujaba el vientre de la tierra
a pesar del gas y las amenazas a muerte.
Esa, la de las marchas a Selma
la de las huelgas de hambre frente a la U
en un día nublado de buitres y escamas,
la de las horas interminables para llegar al muro,
la que nos persigue aún en las horas muertas del día.

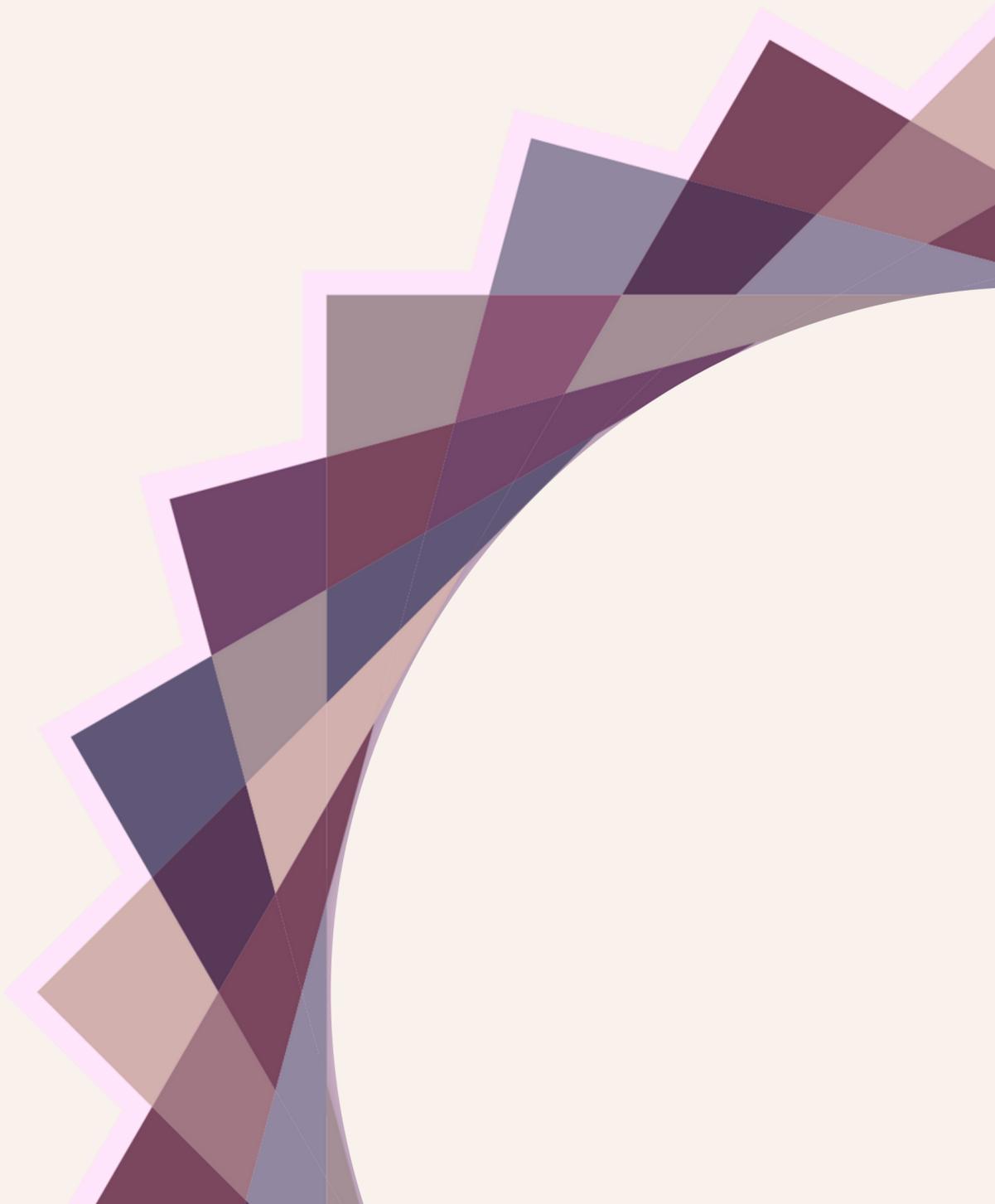
EL FIN DE LA PRIMAVERA

Creí en tu risa
porque me enseñó que un blues
es un jazz ebrio a medianoche con
Ella Fitzgerald al otro extremo de la vida.
Me mostró a Robert Johnson
mientras se ríe del diablo y su pacto a medias
y ve a Buddy Guy destruir la puerta de su casa
para construir su primera guitarra.
Creí en ella porque
en estos días de duendes y mortajas
es cuando aprendí a deshojar
el llanto de los ancianos.

Creo en tu risa
porque sigo esperando
en ella,
a pesar de este invierno
tan solitario sin vos.

ÍNDICE

- 4** *Poesía para toda la comunidad*
- 5** *Fabio Castillo*
- 6** *Fotografía de Fabio Castillo*
- 7** *El nacimiento del agua*
- 8** *Cómo entiende un niño la guerra*
- 9** *En un día de lluvia*
- 10** *Balada para Chet Baker minutos antes
de su próxima jeringa*
- 12** *El fin de la primavera*



plaquette 5

Poetas en Los Confines



casasola
www.casasolaeditores.com


ALPASO
Ediciones

 Editorial
UNAH

El Heraldo



El **Festival de Los Confines** es el mayor espacio cultural de Honduras y uno de los más representativos de América Latina que se forja en las ciudades de **Gracias, Copán Ruinas, Santa Rosa de Copán y Siguatepeque**. Este año 2020 se realizará de manera virtual del 1 al 6 de diciembre.

El Festival de Los Confines tiene una base de voluntariado comunitario que fortalece la cultura de paz, la inclusión y la igualdad. Es un espacio reconocido a nivel mundial por visualizar la creatividad infantil, la memoria cultural de los pueblos indígenas y la convivencia pacífica en armonía con la naturaleza.

Aunque su centro es la poesía, el Festival de Los Confines reúne cada año a las artes visuales, la música, el teatro, la narrativa, la gestión y el turismo cultural y a expertos internacionales en diferentes disciplinas académicas. El equipo de trabajo es respaldado por empresarios de las Cámaras de Turismo y alcaldías municipales de Gracias, Copán Ruinas, Santa Rosa de Copán y Siguatepeque, cuya sensibilidad social se concreta aportando sus espacios y servicios a los poetas y artistas invitados. También cuenta con el respaldo de organismos de cooperación, cuerpo diplomático acreditado en Honduras, instituciones educativas y culturales, además de unas treinta instituciones internacionales.

